

BOMBONES COLORAOS

En esta tomatil historia,
conocí al bombón colorao,
venía redondo, airoso,
y me sentí enamorao,
...¡ y parecía muy sabroso!
Le dije cuatro piropos
Y se puso colorao,
tan fresco y oloroso.
Me dijo: ¡gracias, salao!
Y se alejó poco a poco.
Salí detrás disparao,
lo cogí para estrujarlo,
y era tan fresco, tan dulce,
como un picadillo helado.
¡Ay, mi bombón colorao!
¡Ay, tomate palaciego!
¡Que eres regalo de Dios
para hacer mi salmorejo!

ALFONSO TRIGUERO RODRÍGUEZ (3º ESO C) –

Primer premio categoría A. Poesía

